

Andrea Gutiérrez: “El sector de la traducción no está en crisis; Vigo está en crisis”

Agp Traducciones nos habla sobre el sector de la traducción y su situación actual

El sector de la traducción no está en crisis; está en crisis Vigo”, así de categórica se expresó hoy Andrea Gutiérrez Pérez (Luarca, Asturias, 1973) directora y gerente de una de las principales empresas del sector de la traducción e interpretación (AGP Traducciones) que existen en Vigo. Esta asturiana emprendedora que inició su actividad en la ciudad olívica en el año 2001 ha pasado de ser la séptima a la cuarta entidad en el campo de las traducciones que realizan para las múltiples y distintas empresas de Vigo, en un sector que en la actualidad mueve entre 2 y 3 millones de euros anuales.

Al igual que los estudiantes que se licencian en Traducción e Interpretación, en opinión de Andrea Gutiérrez “se puede entender que este sector es un nicho de trabajo para los que se licencian en Filología por ser uno de los sectores profesionales que está aún en crecimiento”, ya que con el boom de las redes sociales últimamente y de la globalización en general “no podemos decir que las perspectivas de trabajo sean a disminuir sino más bien a aumentar” aunque advierte que todo profesional que quiera comenzar en el sector en la actualidad “debe comprender que ya no desarrollará su profesión como se venía haciendo hasta ahora ya que hay que estar muy abierto a todos los avances tecnológicos porque la velocidad a la que cambia la profesión enseguida nos deja atrás”.

En cuanto al tipo de trabajos que se realizan, se puede hablar de un 80 por ciento de traducción propiamente dicha, en el sentido de que es sobre un texto escrito, tanto en traducción jurada como cualquier otro campo (técnica, especializada) mientras que otros servicios relacionados o asociados con la actividad pueden ser la traducción de software, trabajos especializados que requieren conocimientos técnicos muy específicos, y la traducción automática, que implica también conocimientos o gestión de contenidos y documental, esto es, la combinación de traducción con conocimientos especializados, entre otros.

A juicio de Andrea Gutiérrez, pese a la crisis que afecta a todos los ámbitos, “Vigo sigue siendo un referente potencial por la existencia de los astilleros, el Puerto, el sector del granito, el textil, las consignatarias y la automoción, entre otros” pero al mismo tiempo reconoce que para volver a los niveles de contratación de trabajos profesionales de traducción e interpretación del 2001 “tendrán que pasar como mínimo 5 años”.

Así, esta profesional considera que la estrategia a desarrollar para afrontar con buenas perspectivas el resto de la crisis tiene que ser la salida al exterior ya que cree que, sin embargo, el sector de la traducción como motor de importancia en el desarrollo de los contactos que realizan las empresas viguesas “es poco visible”.

Esta falta de visibilidad se debe, a juicio de Gutiérrez, “a la falta de conocimiento” motivada por el hecho de que “de que el empresario no se da cuenta de la necesidad de un profesional a la hora de encargar la traducción de algún documento de importancia para el desarrollo de su trabajo”.

En esta línea sostiene que “a la hora de contratar un servicio de traducción, no se sabe contratar porque no se valora lo que se compra ya que se desconoce que todos los encargos de traducción, si se desean que sean de calidad, deben contar con dos garantías: la aplicación de la norma ISO 9001 y, sobre todo, la norma UNE 15.038 de Servicios de Traducción”, requisitos estos que deben cumplir los traductores realmente cualificados, según indica.

La aplicación de ambas normativas conlleva -entre otros muchos aspectos y matices- dos ‘filtros’ como son que las traducciones las realice un traductor especializado “y no una persona que simplemente sepa idiomas” y que el texto, una vez traducido al idioma en cuestión sea supervisado por un revisor.

No obstante, los servicios de traducción tienen que ser llevados a cabo por un licenciado en traducción e interpretación o una persona licenciada en idiomas con más de 2 años de experiencia en traducción o por un licenciado en cualquier otra materia o especialidad y con 10 años de experiencia, según establece la norma UNE 15.038.

A pesar de todo, Andrea Gutiérrez considera que, con la que está cayendo con la crisis y ante la necesidad de un nuevo despegue de las empresas para que no se vean arrastradas por la situación actual “es básico que las entidades de Vigo sepan que en el sector de las traducciones y la interpretación existen unos servicios que no están siendo utilizados y que les puede ayudar a mejorar su volumen de negocio”.

Fruto de esta salida al exterior que Gutiérrez recomienda es la expansión que desarrolla su empresa desde sus inicios al realizar trabajos para empresas y entidades de primer orden en los Estados Unidos y Japón, mientras que en la Unión Europea tiene como principal cliente a la Comisión Europea desde el año 2003 y en nuestro país a empresas privadas de Zaragoza, Madrid y Asturias.

En relación a Galicia y su presencia en el mercado, la empresaria remarcó que “es más importante estar en Vigo que en A Coruña” debido a que aquí se encuentra la Facultad de Traducción e Interpretación.
